

# PROFECÍAS BREVES CONTRA ASIRIA Y FILISTEA

En los versículos finales del capítulo 14 se dan juicios contra Asiria y contra Filistea.

## LA PROFECÍA CONTRA ASIRIA (14.24–27)

La abrupta transición de Babilonia a Asiria ha hecho pensar a los estudiosos que esta profecía fue comunicada en un momento diferente.<sup>1</sup> Otros están en desacuerdo.<sup>2</sup> John N. Oswalt dijo que Isaías estaba haciendo una transición de lo general y simbólico (Babilonia), a lo específico y literal (Asiria).<sup>3</sup> Se podría entender que Babilonia representa cualquier poder que se forma en batalla contra Dios. Si así es, se usaría simbólicamente, como se hace en el libro de Apocalipsis (14.8; 17.5).

<sup>24</sup>Jehová de los ejércitos juró diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado; <sup>25</sup>que quebrantaré al asirio en mi tierra, y en mis montes lo hollaré; y su yugo será apartado de ellos, y su carga será quitada de su hombro. <sup>26</sup>Este es el consejo que está acordado sobre toda la tierra, y esta, la mano extendida sobre todas las naciones. <sup>27</sup>Porque Jehová de los ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo impedirá? Y su mano extendida, ¿quién la hará retroceder?

Las palabras «juró» y «pensado» (vers.º 24) recalcan que los propósitos de Dios son siempre

<sup>1</sup>John Willis situó el momento de esta profecía en el tiempo de la invasión de Senaquerib en 701 a. C. (John T. Willis, *Isaiah [Isaías]*, The Living Word Commentary on the Old Testament [Abilene, Tex.: ACU Press, 1980], 219.)

<sup>2</sup>Edward J. Young, *The Book of Isaiah (El libro de Isaías)*, vol. 1, The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1965), 449–50.

<sup>3</sup>John N. Oswalt, *The Book of Isaiah, Chapters 1–39* (El libro de Isaías, capítulos 1–39), The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1986), 327.

llevados a cabo como Este lo ha dicho. El Señor anunció Su propósito, diciendo: «... quebrantaré al asirio en mi tierra, y en mis montes lo hollaré» (vers.º 25). Isaías vivió para ver el cumplimiento de esta profecía cuando el Señor derrotó a Senaquerib (Isaías 37.36–37; 2º Reyes 19.32–36). Esta acción quitó el yugo del pueblo de Dios y la carga del hombro de ellos. «Isaías recalca que el evento local, esto es, el derrocamiento asirio, constituye el modelo del evento universal que estaba aún por venir».<sup>4</sup> Cuando Dios anuncia Su plan, nadie puede hacerlo retroceder (vers.ºs 26–27).

## LA PROFECÍA CONTRA FILISTEA (14.28–32)

Esta es la segunda profecía de Isaías que está claramente fechada (vea 6.1 para la primera profecía fechada). Con esta profecía, Isaías comenzó una serie de pronunciamientos contra los estados vecinos con los que el rey Ezequías podría verse tentado a formar alianzas en contra de Asiria.

Filistea era la región del suroeste de Palestina a lo largo de la costa, con una expansión de aproximadamente ciento doce kilómetros de largo y cerca de sesenta y cuatro kilómetros en su punto más ancho. Se componía de cinco ciudades-estado: Ecrón y Gat, que estaban hacia el interior viniendo desde el Mar Mediterráneo; Asdod, Ascalón y Gaza, que estaban a la orilla del mar. Esta era una región muy fértil; el «Camino del mar», la ruta principal que llevaba del norte a Egipto, pasaba por el territorio filisteo.

Hubo tiempos cuando estas ciudades tenían solamente un rey, mientras que en otros momentos, cada ciudad tuvo su propio rey. A los habitantes se les llamaba filisteos. Eran parte de «los pueblos

<sup>4</sup>J. Alec Motyer, *The Prophecy of Isaiah: An Introduction & Commentary* (La profecía de Isaías: Introducción y comentario) (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1993), 146.

del mar» que emigraron de Creta y de otras islas hacia Palestina. El nombre «Palestina», que significa «emigrantes», fue dado por causa de ellos.

Los filisteos habían estado en esta región desde los días de Abraham (Génesis 21.32, 34), de Isaac (Génesis 26) y de Moisés (Éxodo 13.17). Desde los tiempos de Josué, Israel estuvo casi en constante conflicto con ellos. Oprimieron a Israel a lo largo del período de los jueces. El rey Saúl peleó numerosas batallas contra ellos (1º Samuel 14.52), y David finalmente los sometió (2º Samuel 5.25). Salomón gobernó sobre el territorio de ellos (1º Reyes 4.21). Mantuvieron una identidad propia y continuaron acosando a Israel y a Judá a lo largo del primer milenio a. C.

<sup>28</sup>En el año que murió el rey Acaz fue esta profecía: <sup>29</sup>No te alegres tú, Filistea toda, por haberse quebrado la vara del que te hería; porque de la raíz de la culebra saldrá áspid, y su fruto, serpiente voladora. <sup>30</sup>Y los primogénitos de los pobres serán apacentados, y los menesterosos se acostarán confiados; mas yo haré morir de hambre tu raíz, y destruiré lo que de ti quedare. <sup>31</sup>Aúlla, oh puerta; clama, oh ciudad; disuelta estás toda tú, Filistea; porque humo vendrá del norte, no quedará uno solo en sus asambleas. <sup>32</sup>¿Y qué se responderá a los mensajeros de las naciones? Que Jehová fundó a Sion, y que a ella se acogerán los afligidos de su pueblo.

Cuando el rey Acaz murió en 715 a. C., Ezequías, su hijo, se convirtió en rey (vers.º 28). Las deterioradas políticas del rey Acaz dieron como resultado que Judá perdiera su estatus como estado soberano y que se convirtiera en vasallo de Asiria. Terry Briley dijo que los versículos 28 y 29 se refieren «al período de la debilidad asiria que se instauró después de la

muerte de Salmanasar III en 721 a. C.».<sup>5</sup>

Puede que la aseveración del versículo 30 anticipe la pregunta hecha en el versículo 32. A los «pobres» y a los «menesterosos» (vers.º 30) se les proveería de alimento y protección. La única fuente segura de alimento y de seguridad la constituye el Señor. En cambio, Filistea no sobreviviría. Su «raíz» moriría «de hambre», y sería «[destruido] lo que de [ella] quedare».

La expresión «Aúlla, oh puerta», del versículo 31 insinúa una carencia de seguridad. La puerta de entrada a una ciudad era el blanco clave en los ataques de la antigüedad. Una vez que la puerta era derribada, la ciudad caía. Las fortificaciones eran siempre reforzadas en el área de la puerta. La frase «humo vendrá del norte» podría referirse a las ciudades que ardían lentamente al ser sometidas por Asiria, a medida que el ejército ingresaba hacia el sur.

¿Cuál era la respuesta al problema de Judá? Esta había de recordar que solamente «Jehová» (vers.º 32) es proveedor y defensor apropiado en tiempos de dificultad. John N. Oswalt no se equivocó al decir: «Nos engañamos si creemos que las armas, las riquezas o la astucia pueden darnos estabilidad y certidumbre. La estabilidad y la certidumbre deben provenir de adentro, o no existen del todo».<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup>Terry Briley, *Isaiah (Isaías)*, vol. 1, The College Press NIV Commentary (Joplin, Mo.: College Press Publishing Co., 2000), 188.

<sup>6</sup>Oswalt, 333.

Autor: Don Shackelford  
©Copyright 2004, 2009, por LA VERDAD PARA HOY  
Todos los derechos reservados